

**Benito Juárez**  
***Documentos,***  
***Discursos y Correspondencia***

**Tomo 2, capítulo IX**

Selección y notas de  
**Jorge L. Tamayo**

Edición digital coordinada por  
**Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva**

Tomo revisado y anotado por  
**Luis Alberto Arriola Viruell**

Versión electrónica para su consulta  
**Aurelio López López**



**Año 2006**

## **Tomo 2, capítulo IX**

**Anotado y revisado por  
Luis Alberto Arrioja Viruell  
(UAM – Azcapotzalco)**

## **Capítulo IX**

**Ministro de Gobernación de un  
gobierno en crisis**

**Año de 1857**

## **CAPÍTULO IX**

### **MINISTRO DE GOBERNACIÓN DE UN GOBIERNO EN CRISIS**

**Año de 1857**

Entra en vigor la Constitución federal el 16 de septiembre dando fin al gobierno de hecho derivado del plan de Ayutla y ello provoca una crisis más en el gabinete, pues los ministros desean dejar en libertad a Comonfort para integrar el nuevo gobierno constitucional.

Se instala el I Congreso constitucional el 8 de octubre y lo preside el diputado oaxaqueño licenciado Manuel Ruiz.

El Presidente Comonfort sortea con grandes dificultades las crisis políticas que su indecisión y espíritu de conciliación habían creado. A fines de octubre tiene que hacer un esfuerzo para apuntalar su débil gobierno, designando el 20 de octubre un nuevo gabinete en que incluye a Juárez como ministro de Gobernación, tomando en cuenta su ya amplia popularidad nacional que lo había hecho llegar a la Suprema Corte. También incorpora a Manuel Ruiz, como ministro de Justicia, Juan Antonio de la Fuente en Relaciones, Manuel Payno en Hacienda, Bernardo Flores en Fomento y en Guerra José María García Conde.

Tan luego recibe Juárez el llamado del Presidente Comonfort solicita al Congreso local licencia para dejar el cargo de gobernador, que le es concedida de inmediato. La pide pensando en una ausencia temporal, sin sospechar que no regresaría para terminar su período de gobernador, ni que tampoco volvería a pisar suelo oaxaqueño.

El 24 de octubre el Congreso designa al gobernador sustituto, nombrando al Lic. José María Díaz Ordaz, antes de tomar ese acuerdo, una comisión de diputados entrevistó a Juárez para pedirle su opinión y aún sugestión de un candidato. El gobernador saliente se excusó y ante la insistencia de la comisión, propuso a Díaz Ordaz porque está convencido

de sus "firmes convicciones liberales, su irreplicable rectitud y su entrega".<sup>1</sup>

Sale de Oaxaca el 27 de octubre y llega a la ciudad de México el 2 de noviembre. En la garita de San Lázaro lo esperan Matías Romero y otros oaxaqueños como Maqueo, Valle y Schafino, quienes lo llevaron al hotel Iturbide donde quedó alojado. Al día siguiente, a las doce de la mañana, toma posesión de su puesto de ministro de Gobernación, pasando de esta suerte al escenario nacional y dejando atrás Oaxaca, el campo reducido de sus antiguas luchas. Seguramente pensando que su estancia será larga deja el hotel y se instala en la 1ª. calle de Santo Domingo número 12.

El 18 de noviembre el Congreso hace el cómputo de las elecciones y declara elegido Presidente de la Suprema Corte de Justicia al Lic. Benito Juárez, por decreto que lleva fecha del día 20.

Inicia desde luego sus funciones en medio de rumores, alarmas y desconfianzas. Los conservadores creen tener a su favor a Comonfort, los liberales muestran en cambio notoria desconfianza y sólo tienen fe en Juárez, por ello le visitan y sostienen con él largas conferencias, Melchor Ocampo, Santos Degollado, José María Mata.

Las notas que Juárez nos ha dejado permiten captar esa lamentable situación que linda en la anarquía y en el caos. Sublevaciones por todos lados, carencia de armas, de parque, de vestuario y sobre todo de dinero.

Inmediatamente se siente la presencia del estadista; las notas mencionadas permiten seguir la serie de medidas y disposiciones que el gabinete adopta a propuesta de Juárez, que él con mano enérgica aplica.

En estas notas breves, escuetas, que Juárez nos dejó y que dan luz en los sombríos acontecimientos de esos días, queda bien precisado que el 17 de noviembre celebró con Comonfort una conferencia para examinar la situación política, en la que el Presidente le confesó su ansiedad y deseo de dejar el cargo, noticia que era ya comida popular, Fundamenta su actitud en "el respeto a las de la madre. Las relaciones de amistad con varios jefes del Ejército". Seguramente Juárez refutó sus

---

<sup>1</sup> Jorge Fernando Iturribarría, *La Generación Oaxaqueña de 57*, México, 1956, p. 143.

apreciaciones, calmó su inquietud, le dio ánimo, porque concluye las notas de ese día con gran optimismos "A todo se contestó satisfactoriamente".<sup>2</sup>

Varios de los miembros del ayuntamiento de la ciudad de México, en franca provocación, no asisten al bando en que se proclama a Comonfort el 25 de noviembre, Presidente de la República, Juárez les aplica una multa de 200 pesos a cada uno.

Cuidadoso de las fórmulas, renuncia como ministro de Gobernación el 30 de noviembre y al día siguiente asume las funciones de Presidente de la Suprema Corte de Justicia, ese mismo día, el Presidente Comonfort solicita a la Corte se conceda licencia a Juárez y a de la Fuente. La Corte accede y al día siguiente vuelve a tomar las funciones de ministro de Gobernación, en el primer gobierno constitucional emanado de la Constitución de 1857.

Los regidores multados arrastran a todo el ayuntamiento que presenta su renuncia; no se les acepta y se les apremia paguen la multa: era necesario ese escarmiento.

Oaxaca, mientras tanto, estaba amenazada por Marcelino Cobos, y Juárez se preocupa de enviar al mando del general Anselmo de la Portilla, tropas salvar la situación. Manda un correo extraordinario a Díaz Ordaz el 11 de diciembre en que "se dijo al gobernador que defienda la capital mientras el Sr. (Anselmo de la) Portilla".<sup>3</sup>

Manuel Payno escribió un relato de un incidente que muestra las tensas relaciones de entre Juárez y Comonfort y sobre todo la actitud de Comonfort:

Una mañana –dice- delante de mí llamó el Presidente a don Benito Juárez y se encerró con nosotros en una de las piezas del entresuelo (del Palacio Nacional), El Sr. Comonfort y el Sr. Juárez eran muy amigos; se tuteaban y trataban con mucha confianza:

---

<sup>2</sup> Ver tomo 1 de esta obra.

<sup>3</sup> Ver tomo 1 de esta obra.

-Te quería yo comunicar hace días -dijo el Sr. Comonfort al Sr. Juárez-, que estoy decidido a cambiar de política, porque la marcha del gobierno se hace cada día más difícil, por no decir imposible: los hombres de algún valor se van alejando de Palacio; los recursos se agotan y yo no sé lo que va a ser del país, si no procuramos todos que las cosas vayan mejor. A la revolución física no le temo; la afrontaré como hasta aquí; pero la revolución moral exige otra clase de medidas que no son las armas ni la fuerza.

-Alguna cosa sabía yo -le contestó el Sr. Juárez, con mucha calma -; pero, supuesto que nada me habías dicho, yo tampoco quería hablarte una palabra.

-Pues bien -replicó el Sr. Comonfort-, ahora te lo digo todo: es necesario que cambiemos de política y yo desearía que tú tomaras parte y me acompañaras...

-¿De veras? -le contestó el Sr. Juárez, sin perder la calma y como si le hablara de la cosa más llana del mundo- ; te deseo muy buen éxito y muchas felicidades en el camino que vas a seguir; pero yo no te acompaño en él.

La conferencia -añade Payno- terminó sin poder obtenerse del Sr. Juárez más que estas lacónicas palabras y sin que se hiciese ninguna alusión a persona alguna.<sup>4</sup>

El diputado Sierra presentó una acusación en el Congreso, mostrando copia de una carta del ministro de Hacienda, Manuel Payno, el mismo testigo del hecho descrito, y del Gral. Félix Zuloaga dirigida al Gral. Epitacio Huerta, invitándolo a sublevarse a favor de un plan en que se suspende la vigencia de la Constitución, se nombra dictador a Comonfort y convoca a nuevo Congreso "en que están representadas todas las clases y que se reforme o se haga una nueva Constitución".<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Manuel Payno, *Memoria sobre la revolución de diciembre de 1857 y enero de 1858*, México 1860.

<sup>5</sup> Véase tomo 1.

Comonfort se molesta porque Juárez, ante el Congreso, manifiesta que esta corporación está en su derecho al enjuiciar a Payno y a Zuloaga y sólo pidió "que a los acusados se les oiga y otorguen todas las defensas legales y que los jueces sean imparciales".<sup>6</sup>

Juárez comenta que notó en Comonfort "una exaltación extraordinaria porque creía que se le hostilizaba",<sup>6</sup> Con mesura le hizo ver que en "los gobiernos representativos las interpelaciones del cuerpo Legislativo son frecuentes y ordinarias porque son la esencia de la institución y no importa un ataque a la persona del jefe del Estado".

Concluyó Juárez esa penosa escena diciendo a Comonfort: "Toma el partido que te parezca, porque yo ya he tomado el mío".<sup>6</sup>

El ministro Payno no atiende el llamado del Congreso y pide al Presidente lo haga concurrir.

Finalmente, ante la tensa situación, el Congreso se reúne el día 16 y "en la sesión de esta noche del Congreso, el Sr. don Juan J. Baz predice ser la última y expone sus principios de fe política".<sup>7</sup>

En la madrugada del 17 de diciembre la brigada Zuloaga que guarnecía la capital se pronuncia lanzando un documento que por haber sido dado a conocer en los cuarteles de Tacubaya, pasó a la historia con el nombre del plan de Tacubaya. Es en lo fundamental, el mismo que Payno y Zuloaga propusieron al Gral. Epitacio Huerta, hasta en algunas de las expresiones literales.

Con gran solemnidad se dio a conocer el plan, "una salva y el pabellón nacional izado anunciaron a la ciudad el pronunciamiento". El resto de la guarnición secundó el movimiento y el ayuntamiento opta por disolverse.

Inmediatamente fueron aprehendidos el diputado Isidoro Olvera, Presidente del Congreso y Benito Juárez, a quienes se le dio por prisión el salón de embajadores del Palacio Nacional: el golpe de Estado se había consumado.

---

<sup>6</sup> Véase tomo 1.

<sup>7</sup> *Colección de las Efemérides publicadas en el Calendario del más Antiguo Galván*, desde su fundación hasta el 30 de junio de 1950. Primera parte, México, 1950, p. 50.

Afortunadamente el país no recibe el pronunciamiento con general agrado. El coronel Langberg lo apoya en Cuautla; en Puebla el Gral. Miguel Echeagaray lo secunda; también el gobierno de San Luis Potosí.

En cambio el Gral. Arteaga en Querétaro lo rechaza y lo mismo hacen los gobiernos de Michoacán y aun el de Guanajuato, pese a las ligas de Doblado con Comonfort.

Inmediatamente que se realiza el golpe de Estado presentan sus renunciaciones los ministros Juan Antonio de la Fuente y Manuel Ruiz; el administrador de Correos, Guillermo Prieto; Manuel Romero Rubio, el Gral. Ángel Trías y otros muchos.

Comonfort, a los dos días, se adhiere en amplio manifiesto que se da a conocer con solemnidad.

El arzobispo de México se apresura a ordenar se administren los sacramentos "a los que se adhieren públicamente al plan de Tacubaya".

Afortunadamente Manuel Doblado expide un decreto como gobernador de Guanajuato, organizando la liga de estados opuestos al plan de Tacubaya.

Se reúnen los representantes de Michoacán, Jalisco y Querétaro, que juntos con Doblado designan al Gral. Anastasio Parrodi como comandante en jefe de las fuerzas militares coaligadas.

El Congreso del estado de Oaxaca repudia el golpe de Estado y decide reasumir su soberanía, y el de Veracruz adopta posición similar.

Juárez continúa prisionero en el salón de embajadores, incomunicado y Comonfort como siempre timorato, no encuentra la salida.

El 11 de enero de 1858, nuevamente la brigada Zuloaga toma la iniciativa y se subleva, ahora por la reforma al plan de Tacubaya.

Ya no desean que Comonfort continúe de Presidente, su lugar lo ocupará quien designe una junta de representantes que deberá reunirse más tarde; mientras tanto asumió la Presidencia Félix Zuloaga.

Comonfort comprende que ha caído en una celada, pero no desea reconocerlo, por lo que prefiere salir del país con calma; mientras tanto, abandona la ciudad de México, pero antes de partir pone en libertad a Juárez.

Éste con gran sencillez anota en sus apuntes: "Día 11.- Fui puesto en libertad".<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Véase tomo 1, capítulo II.

# **DOCUMENTOS**

**Año de 1857**

## ES LLAMADO AL MINISTERIO DE GOBERNACIÓN

México, octubre 21 de 1857

Excelentísimo señor don Benito Juárez  
Oaxaca  
Confidencial

Mi muy apréciale amigo:

El extraordinario, portador de ésta conduce tu nombramiento para el ministerio de Gobernación; espero de tu patriotismo y amistad que no dejarás de aceptar este encargo en circunstancias en que tus auxilios pueden contribuir muy eficazmente a la marcha de la administración pública y al bien de la patria que tan sinceramente deseo. Me ayudarás también a calmar algunas pretensiones de la familia liberal, peligrosas en la difícil crisis que atravesamos; y, por último, para que estés al tanto de la situación y el conocimiento de ella te facilite el despacho de los negocios para cuando como Presidente de la Suprema Corte, tengas que encargarte del mando supremo de la nación, porque así lo exija mi falta de salud o alguna otra causa grave.

Este nombramiento me lo ha inspirado también el deseo de dar a la nación un testimonio público del aprecio con que el gobierno ha visto los sufragios que ha emitido a tu favor para una de las primeras magistraturas.

No se me oculta la falta de tu presencia en ese estado, pero debemos pasar por este inconveniente como más superable.

Espero una contestación satisfactoria de tu parte y me repito como siempre tu afectísimo amigo y servidor q. b. t. m.

Ignacio Comonfort

FELICITA A MATÍAS ROMERO POR SU GRADUACION  
DE ABOGADO Y LE ACONSEJA ESTUDIE  
INGLÉS Y FRANCÉS<sup>9</sup>

Oaxaca, octubre 22 de 1857

Señor don Matías Romero

Mi amigo muy querido:

Quedo impuesto por su grata de fecha 15 del corriente, de que ha terminado la carrera con felicidad, lo que celebro muchísimo y por ello le doy el mas sincero parabién; se lo doy a nuestro estado porque cuenta ya con un hijo, útil que le presta servicios.

Difícil es que yo pueda darle un consejo acertado sobre el punto que me consulta su negocio que merece una seria meditación y bien vale la pena de que nos tomemos el tiempo preciso para ello. Creo que para principios del año inmediato puede usted esperar y, entretanto, me parece muy conveniente que ahora se dedique usted exclusivamente y con todo empeño a aprender los idiomas inglés y francés, pues ya sea que tenga usted necesidad de ir al extranjero o bien que se coloque usted en este estado o en esa capital, esos dos idiomas son ya, de aquí en adelante, una necesidad en los hombres públicos y más en los oaxaqueños por el próximo auge de Tehuantepec. Haga usted, pues, todo sacrificio y le aseguro que no se arrepentirá de mí consejo.

---

<sup>9</sup> El señor Romero le preguntó al Sr. Juárez si una vez que ya ha obtenido el título de abogado el 12 de octubre de 1857 debe regresar a Oaxaca a colaborar con él o seguir en el ministerio de Relaciones en México, o gestionar se le envíe a una comisión fuera del país.

Mucho celebraré que el amigo Ruiz forme parte del nuevo gabinete, pues así tendremos un amigo oaxaqueño interviniendo en los altos negocios de nuestro país.<sup>10</sup>

No deje de decirme lo más que vaya ocurriendo y entretanto ordene lo que guste a su amigo afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.

Benito Juárez

---

<sup>10</sup> El Sr. licenciado Manuel Ruiz, nativo de Oaxaca, fue condiscípulo de Juárez en el Instituto y formó parte del grupo liberal local. Fue secretario de Gobierno del Sr. Juárez en 1851 y al triunfo de la revolución de Ayutla colaboró con Juárez en la elaboración de la ley de Administración de Justicia. Elegido diputado se radicó en México y por presión del grupo liberal se logró que en una de las crisis ministeriales se le nombrara ministro de Justicia.

ACEPTA EL NOMBRAMIENTO  
DE SECRETARIO DE GOBERNACIÓN

Gobierno del estado de Oaxaca

Señor oficial mayor del ministerio de Gobernación:

Por la apreciable comunicación de vuestra superioridad de fecha 19 del corrientes me he impuesto de que el excelentísimo señor Presidente de la República, se ha servido honrarme con el nombramiento de secretario de Estado y del despacho de Gobernación.

Lo crítico de las circunstancias en que se encuentra la nación, me obligan a aceptar dicho nombramiento, porque es un puesto de prueba, porque es un deber de todo ciudadano sacrificarse por el bien público y no esquivar sus servicios por insignificantes que sean cuando se los reclama el jefe de la nación, y porque mis convicciones me colocan en la situación de cooperar de todas maneras al desarrollo de la gloriosa revolución de Ayutla. Sin estas consideraciones, rehusaría el alto honor a que soy llamado por la bondad de su excelencia.

Hoy mismo solicito del Congreso del estado el permiso correspondiente para separarme de este gobierno y, obtenido que sea emprenderé mi marcha a esa capital.

Sírvase V. S. poner todo lo expuesto en el conocimiento del Excmo. señor Presidente de la República, dándole las gracias en mi nombre por la confianza que se digna dispensarme, y aceptar para sí las protestas de mi consideración y distinguido aprecio.

Dios y Libertad, Oaxaca, octubre 24 de 1857.

Benito Juárez

DEJA AL LICENCIADO JOSE MARÍA DÍAZ ORDAZ  
EN EL GOBIERNO DE OAXACA

Oaxaca, octubre 25 de 1857

Señor juez del partido de Ixtlán <sup>11</sup>  
Estimado amigo y señor.

Hoy ha quedado encargado de este gobierno el señor licenciado don José M. Díaz Ordaz, persona de mí estimación que conducirá la nave del estado durante mi ausencia. Yo espero que las autoridades todas hagan feliz el período al mando del Sr. Díaz y que, fieles en sus principios, se afanarán por la paz pública y por la conservación de las actuales instituciones.

Descansando en esta confianza, paso a encargarme del ministerio de Gobernación donde aguardo las órdenes de usted que obsequiaré con la buena voluntad que le profesa este su atento y seguro servidor q. s. m. b.

Benito Juárez

---

<sup>11</sup> Carta de tipo circular que se envió a todas las autoridades del estado de Oaxaca, en cada partido.

## SE PRECISA LA POLÍTICA FRENTE AL VATICANO

Palacio Nacional de México, noviembre 1º. de 1857

Excelentísimo señor ministro don Ezequiel Montes  
Roma

Muy señor mío y fino amigo de mi aprecio:

Por encargo del Excmo. señor Presidente dirijo a usted la presente carta, en la que de una manera confidencial y privada le manifestaré la situación que guardamos, para que con este antecedente pueda dirigirse en la importante misión que se le ha confiado, sin comprometer la negociación pendiente con la santa sede, hasta que con presencia de las circunstancias se le den nuevas órdenes.

Conviene por ahora esta posición, porque todavía no es posible saber la influencia que el gobierno pueda alcanzar en el Congreso, ni el grado de autoridad a que pueda llegar por virtud de las facultades extraordinarias que ha pedido y que actualmente están en tela de discusión. Sin embargo, es preciso que usted sepa lo difícil que es alcanzar opinión favorable respecto a los deseos del Presidente, porque aun los estados que han iniciado al Congreso la concesión de facultades extraordinarias, lo hacen a condición de que se repriman con vigor los actos de inobediencia del clero y el escándalo que causa con la negación de los sacramentos.

En tal estado seria hasta imprudente y muy peligroso para la paz pública, iniciar reformas constitucionales en el sentido que lo pide la silla apostólica; y más cuando ellas revelarían a la nación que no se trata de poner a salvo ningún embarazo espiritual conducente a asegurar la vida eterna de los fieles, sino que se pretenden, bajo este pretexto,

comodidades temporales que más tarde volverían a servir de amenaza a la nación. Usted cuan grande y trascendental sería este paso, y cuan funesto el resultado aun a la misma verdad y pureza de la religión.

Estas pretensiones anticanónicas que no son muy conocidas, pero que tampoco han dejado de estar en noticia de muchos, levantarán un grito de enojo contra el clero, grito que apenas puede contenerse con sacrificios de todo género, con prudencia y con la esperanza de que estas diferencias se arreglen satisfactoriamente; pero una vez que esta se pierda por las exigencias de esa curia, no fácil detener el torrente, llegará a su término el mal, y los resultados particularmente desfavorables al clero, tendrán que lamentarse por el mismo pastor que tal vez no ha querido preverlos.

Para que usted acabe de conocer el estado de la opinión, debo manifestarle que a pesar del arma terrible con que el clero ataca la ley de desamortización y la Constitución, en casi todos los estados se ha cumplido la primera, y la nación toda se muestra resuelta a hacer acatar la segunda, sin que las censuras, ni la negación de los sacramentos, produzcan otro resultado que el indiferentismo religioso, subido a tal punto, que ya ni novedad causan estos actos despiadados y de suma injusticia, que tan opuestos son al verdadero precepto de las leyes eclesiásticas. De esta situación al cisma sólo hay un paso, y es de temerse que al fin las pretensiones exageradas apresuren este resultado, con sentimiento tardío del mismo que a tiempo se instruyó del mal y no acudió con el remedio.

Este es el verdadero estado de las cosas que usted hábilmente y con la precaución y sagacidad debida, hará conocer en cuanto crea que es conveniente a la santa sede, si estima que de semejante paso pueda resultar el bien de que se alcancen las justas pretensiones de la república.

Es cuanto, en cumplimiento del acuerdo del Excmo. Señor Presidente, tengo el gusto de decirle, disfrutando la muy cumplida satisfacción de repetirme de usted afectísimo compañero y amigo, seguro servidor q. b. s. m.

Manuel Ruiz

Es copia. Abril 30 de 1861

Manuel Ruiz

## INICIA SU GESTION LOGRANDO UNA AMPLIA AUTORIZACION DEL CONGRESO

Secretaría de Estado y del despacho de Gobernación

Excelentísimo señor gobernador <sup>12</sup>

Acompaño a vuestra excelencia el decreto en que se concede al Excmo. señor Presidente de la República, la amplia autorización para proveer a la defensa de la independencia nacional, para restablecer la paz pública y para sostener las instituciones que nos rigen. Al calce de ese decreto verá V. E. las prevenciones y declaraciones en junta de ministros ha acordado S. E. por ahora, respecto del ejercicio de algunas de las garantías mandadas suspender, reservándose la facultad de dar los reglamentos y órdenes que las circunstancias demanden, en cuanto a la suspensión de las demás garantías de que trata el citado decreto; pues aunque pudiera, en uso de la amplia facultad que se le concede, dictar desde luego esas medidas, no es su ánimo que este mal que la presente situación hace inevitable, se sufra en toda la república, sino únicamente en aquellos estados en que se subvierta el orden público o se desobedezca a la autoridad suprema y sea necesario emplear la acción pronta y enérgica de la autoridad, para la paz y el imperio de las leyes.

Aquí terminaría esta nota que no debiera tener otro carácter que el de una simple comunicación del decreto adjunto; pero como al revestirse al Poder Ejecutivo de la nación de las amplias facultades de que se trata, los enemigos del orden han difundido la alarma en la sociedad, juzgando desfavorablemente del uso que pudiera hacer el gobierno de aquella autorización, creo de mi deber consignar aquí de una manera franca y

---

<sup>12</sup> Circular que se envió a todos los gobernadores.

explícita, para rectificar la opinión, que el gobierno usará de las amplias facultades que se le han concedido para restablecer la paz, para sostener las instituciones y para proveer a la defensa de la independencia nacional, y procurará hacerlo en los casos en que sea absolutamente indispensable obrar con rapidez y energía. Por lo demás, cuidará de que se conserven ilesas las garantías que la Constitución y las leyes otorgan al hombre y al ciudadano, usando de los medios que la ley concede a la autoridad para este fin.

Como que el gobierno tiene la misión muy importante de vigilar, por la conservación de la paz y de las garantías individuales, las medidas que dictare, ya en uso de las facultades amplias que tiene o bien en el de las ordinarias que le dan las leyes, tenderán exclusivamente a este objeto y, para que ellas no sean ilusorias, será inflexible y enérgico en su ejecución, haciendo que el criminal sufra irremisiblemente la pena que merezca. Guiado de este sano propósito, está seguro de que los pueblos le prestarán su apoyo, y V. E. su eficaz cooperación, cuidando a la par del exacto cumplimiento de las medidas extraordinarias, cuya ejecución se le encomiende.

El gobierno, que se afana por la consolidación del sistema constitucional y por el bienestar y prosperidad de los estados, no teme los esfuerzos de los reaccionarios. Fiado en la justicia de la causa que defiende, se lisonjea con la esperanza de que pronto logrará el restablecimiento de la paz, para deponer ante la representación nacional el poder extraordinario que se le ha confiado, pues su mayor gloria la hace consistir en gobernar constitucionalmente y con arreglo a las leyes, sin perjuicio de iniciar las reformas que estime convenientes sobre algunos artículos de la Constitución.

Lo comunico a V. E. de orden del Excmo. señor Presidente de la República para su inteligencia y a fin de qué dando a esta nota la publicidad debida, coopere por su parte a restablecer la paz y la confianza pública en la nación.

Dios y Libertad, México, noviembre 5 de 1857.

Juárez

CONFINACIÓN DE LOS QUE PERTURBEN  
EL ORDEN PÚBLICO

Secretaría de Estado y del despacho de Gobernación

Excelentísimo señor gobernador del estado de Oaxaca

Excmo. señor:

Al Excmo. señor gobernador del estado de Zacatecas, digo con esta fecha lo siguiente:

Excmo. señor:

Enterado el Excmo. señor Presidente del oficio de vuestra excelencia número 253, fecha 19 del corriente, por el que manifiesta la necesidad en que ese gobierno se ve a cada paso de usar de la facultad que al supremo de la Unión concede la segunda parte de la segunda fracción reglamentaria del decreto expedido en tres del mismo mes, y consulta si puede hacer uso de ella; su excelencia se ha servido resolver quo tanto V. E. como todos los excelentísimos señores gobernadores de los estados, quedan desde luego autorizados para confinar dentro del territorio de su mando, a las personas que fundadamente puedan reputarse perturbadoras del orden público y que si la gravedad de las circunstancias exige que alguna deba salir del estado, lo hagan presente dichos Excmos. señores, para designar la residencia del expulso. Tengo la honra de decirlo a V. E. en contestación para su inteligencia y fines consiguientes.

Trasládalo a V. E. con igual fin.

Dios y Libertad, México, noviembre 26 de 1857.

(Benito) Juárez

NO ESTA CONSOLIDADA LA PAZ;  
PERO SI LAS INSTITUCIONES

México, Distrito Federal, diciembre 2 de 1857

Como continuación de lo participado a usted en la reseña política que le dirigió ese departamento en lo. del mes pasado, paso a comunicarle un resumen de las ocurrencias notables que han tenido lugar en la república. El faccioso (Tomás) Mejía, a quien la notoria clemencia del gobierno supremo ha perdonado repetidas veces, volvió a reunirse con algunos de sus secuaces y ocupó repentinamente a Querétaro, donde cometió toda clase de excesos, pero habiendo ocurrido desde luego las fuerzas del gobierno, fue batido y disperso completamente y restablecido el orden en dicha ciudad. En Tampico ocurrió un motín acaudillado por varios de los que llamándose enemigos del actual sistema, no lo son sino de todo orden social; pero con la actividad y energía de las autoridades fue reprimido instantáneamente, sus autores reducidos a prisión y la paz en aquella parte de la república continua sin la menor alteración. Simultáneamente con esos movimientos, se intentó otro sobre Puebla por la partida que capitaneaba el español Cobos, lanzado por las tropas del gobierno de sus guaridas en el estado de Guerrero, pero fue absolutamente desecho, perdiendo un considerable número de muertos y prisioneros, así como su artillería y armas, salvándose únicamente una corta parte de caballería. Por tanto, si no puede decirse, por ahora, que está consolidada la paz en toda la república, si puede asegurarse que las instituciones y obtener el bien público a que aspiran, los Poderes Legislativo y Ejecutivo de la república, no olvidando esto último el procurar la conservación de las relaciones que unen a México con las naciones extranjeras.

Reitero a usted las seguridades de mi distinguida consideración.

Luis de Palacio y Magarola

SE MULTA A UN PERIÓDICO  
POR ATACAR LA CONSTITUCIÓN

Secretaría de Estado y del despacho de Gobernación  
Sección 2ª

Señor gobernador del Distrito Federal

Excelentísimo señor:

El Excmo., señor Presidente ha visto con desagrado el artículo de fondo, publicado en el número 34 del periódico titulado *El Eco Nacional*, correspondiente al día de ayer, en que se ataca de la manera más calumniosa a la Constitución de la república, con la siniestra mira de desprestigiar las instituciones que ella establece y de procurar prosélitos a los enemigos de la paz y del orden público; su excelencia que no puede ser indiferente a esa escandalosa producción, se ha servido imponer una multa de 1,000 a su autor y dispone que inmediatamente se le exija, haciéndola efectiva en el impresor, si aquél no tuviere con qué satisfacerla.

Comuníquelo a V. E. para su cumplimiento.

Dios y Libertad, México, diciembre 7 de 1857.

(Benito) Juárez

LOS DETENIDOS DEBEN SER  
INMEDIATAMENTE CONSIGNADOS

Secretaría de Estado y del despacho de Gobernación

Excelentísimo señor gobernador del Distrito Federal

Excmo. señor:

El Excmo. señor Presidente dispone que las personas que estuvieren detenidas por ser, o por presumirse que sean autores o cómplices de los delitos de homicidio, heridas, robo y hurto, sean inmediatamente consignadas a los jueces, a quienes la ley de 5 de enero de este año, comete el conocimiento de esos crímenes, debiendo asimismo ponerse los que resulten vagos, a disposición de los tribunales establecidos por la propia ley.

Asimismo dispone su excelencia, que los reos políticos a quienes ya se ha fijado punto de residencia, marchen inmediatamente para sus destinos; y que respecto de los que se mandó continuaran presos y vigilados, vuestra excelencia informe respecto de cada uno acerca de la culpabilidad que tenga y de la enmienda que se le haya observado, para que el supremo gobierno determine lo conveniente, debiendo V. E. en lo sucesivo dar cuenta inmediatamente a este ministerio de las prisiones que se hicieren por delitos políticos, para que los reos sean puestos desde luego a disposición del juez competente o bien para disponer lo que convenga, según las circunstancias del caso; pues, S. E. el Presidente, desea que los que tengan la desgracia de caer en las prisiones, sufran el castigo a que se hayan hecho acreedores, o sean puestos en libertad si son inocentes.

Por último, S. E. previene que V. E. expida órdenes terminantes para que por ningún motivo se tomen de leva reemplazos para el ejército, ni para la guardia nacional; y el supremo gobierno se promete del patriotismo y celo de V. E. el más exacto cumplimiento de estas prevenciones.

Dios y Libertad. México, diciembre 7 de 1857.

(Benito) Juárez

## EL GENERAL PARRODI CONTRA LA DICTADURA

Secretaría de Estado y del despacho de Gobernación -Sección 1ª.

Excelentísimo señor gobernador del estado de Jalisco

General don Anastasio Parrodi

Excmo. señor:

El Excmo. señor Presidente se ha impuesto con satisfacción del oficio de vuestra excelencia número 124, fecha 7 del actual e impreso que incluye, conteniendo una enérgica protesta de V. E, contra las especies que los enemigos del orden habían circulado haciéndolo figurar como colaborador de un atentado que se supone próximo contra la representación nacional, proclamando la dictadura de su excelencia.

El gobierno supremo que está y estará siempre resuelto a reprimir con severidad toda intentona, aunque estuvieran apoyadas por la fuerza armada, estima como es debido los leales y patrióticos sentimientos que V. E. expresa en ese documento, y le es muy grato confirmar la certeza que ya tenía de seguir contando con sus buenos servicios en favor de las instituciones que la nación se ha dado, y que el gobierno sostendrán hasta el último extremo, no sólo porque tal es el deber que se ha impuesto y sabrá cumplir, sino también por estar en la plena y profunda persuasión de que aquéllas no se reforman con asonadas ni con motines, mucho menos cuando ellas mismas establecen los medios por los cuales debe llegar a ese resultado para que sea legítima la expresión de la voluntad nacional.

Tengo la honra de decirlo a V. E. en respuesta, renovándole las seguridades de mi atenta consideración.

Dios y Libertad, México, diciembre 14 de 1857.

(Benito) Juárez

## PLAN DE TACUBAYA

Considerando: Que la mayoría de los pueblos no ha quedado satisfecha con la carta fundamental que le dieran sus mandatarios, porque ella no ha sabido hermanar el progreso con el orden y la libertad y porque la oscuridad en muchas de sus disposiciones ha sido el germen de la guerra civil.

Considerando: Que la república necesita de instituciones análogas a sus usos y costumbres y al desarrollo de sus elementos de riqueza y prosperidad, fuente verdadera de la paz pública y del engrandecimiento y respetabilidad de que es tan digna en el interior y en el extranjero.

Considerando: Que la fuerza armada no debe sostener lo que la nación no quiere, y sí ser la defensa y apoyo de la voluntad pública, bien expresada ya de todas maneras, se declara:

Artículo 1º.- Desde esta fecha cesara de regir en la república la Constitución de 1857.

Artículo 2º.- Acatando el voto unánime de los pueblos, en la libre elección que hicieron del Excmo. Sr. Presidente don Ignacio Comonfort, para Presidente de la República, continuará encargado del mando supremo con facultades omnímodas, para pacificar a la nación, promover sus adelantos y progreso y arreglar los diversos ramos de la administración pública.

Artículo 3º.- A los tres meses de adoptado este plan por los estados en que actualmente se halla dividida la república, el encargado del Poder Ejecutivo convocará un Congreso extraordinario, sin más objeto que el de formar una Constitución que sea conforme con la voluntad nacional y garantice los verdaderos intereses de los pueblos. Dicha Constitución, antes de promulgarse, se sujetará por el gobierno al voto de los habitantes de la república.

Artículo 4º.- Sancionada con este voto, se promulgará, expidiendo en seguida por el Congreso la ley para la elección de Presidente Constitucional de la República. En el caso de que dicha Constitución no fuere aprobada por la mayoría de los habitantes de la República, volverá al Congreso para que sea reformada en el sentido del voto de mayoría.

Artículo 5º.- Mientras tanto se expida la Constitución, el Excmo. señor Presidente procederá a nombrar un consejo, compuesto de su propietario y un suplente por cada uno de los estados, que tendrá las atribuciones que demarcará una ley especial.

Artículo 6º.- Cesarán en el ejercicio de sus funciones las autoridades que no secunden el presente plan.

Tacubaya, diciembre 17 de 1857.

Félix Zuloaga

## EL ESTADO DE OAXACA RECHAZA EL PLAN DE TACUBAYA Y REASUME SU SOBERANÍA

El Excelentísimo señor gobernador interino del estado, se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

José María Díaz Ordaz, gobernador interino del estado de Oaxaca sus habitantes, sabed: que el honorable Congreso del mismo ha decretado lo siguiente:

### Decreto número 21

El Congreso del estado libre y soberano de Oaxaca, considerando: que el movimiento ocurrido en la villa de Tacubaya el 17 del Corriente, importa la subversión del orden constitucional a que debe el estado sus libertades.

Considerando: que dicho movimiento podría conducir a la nación a un régimen opresor, contra el que tan eficazmente ha combatido.

Considerando: que el medio de conocer la voluntad de los pueblos, no es ni pueden ser los motines militares que tanto han trabajado la república; que el aceptar tal hecho sería contrariar el voto de los pueblos que han vencido a la reacción, que hoy se les presenta bajo distinta fase; y por ultimo, que el pueblo oaxaqueño no debe vacilar entre la traición y la perfidia o el cumplimiento de sus más santos deberes, ha tenido a bien decretar lo que sigue:

Artículo 1º.- Entretanto los poderes federales se encuentren impedidos para ejercer sus funciones, por el plan proclamado en Tacubaya, el 17 del corriente, el estado de Oaxaca reasume su soberanía y se gobernará por sus leyes especiales.

Artículo 2º.- Para sostener el orden constitucional se faculta ampliamente al ejecutivo del estado en todos los ramos de la administración pública.

Artículo 3º.- El gobierno dará cuenta al Congreso del estado del uso que hiciere de las facultades que le concede este decreto.

Lo tendrá entendido el gobernador del estado, y dispondrá se imprima, publique y circule.

Dado en el salón de sesiones del Congreso de Oaxaca, a 21 de diciembre de 1857.

Félix Romero, Presidente.- José Esperón, Vicepresidente.- Luis Fernández del Campo.- Ignacio Mejía.- Manuel Dublán.- Marcos Pérez.- Cristóbal Salinas.- Juan N. Cerqueda, Secretario.- Luis M. Carbó, Secretario.

Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Oaxaca, diciembre 21 de 1857.

José M. Díaz Ordaz

Al ciudadano Bernardina Carvajal, oficial mayor encargado de la Secretaría.

Y lo inserto a V. S. para su inteligencia y fines consiguientes.

Dios y Libertad, Oaxaca, diciembre 21 de 1857.

Bernardino Carvajal,  
oficial mayor de la secretaría

Señor gobernador del departamento del Centro

Es copia que certifico. Oaxaca, agosto 20 de 1858.

Manuel Dublán,  
secretario

EL PRESIDENTE COMONFORT  
SE ADHIERE AL PLAN DE TACUBAYA

Reseña política

Palacio Nacional. México, diciembre 31 de 1857

En la madrugada del 17 del actual, la brigada del ejército al mando del señor general don Félix Zuloaga, proclamó en la villa de Tacubaya el plan político que es adjunto, y que en seguida fue adoptado por el Sr. gobernador del distrito de México, Gral. don Agustín Alcerreca y por la brigada de su mando, sin que tal acontecimiento alterase en lo mas leve la tranquilidad pública en esta capital y sus inmediaciones. Ambos jefes expidieron las proclamas que también son adjuntas a la presente nota.

El Excelentísimo señor Presidente, tomando en seria consideración la posición en que un suceso de esa naturaleza colocaba a la nación y, decidido como siempre a encaminar todos sus actos, no sólo a evitar males a la misma sino a proporcionarle todos los medios que puedan conducirla a la unión y a la paz, creyó deber adherirse al plan mencionado, por las causas y razones que se sirve expresar en el manifiesto que con tal motivo dirigió a la república, y de cuyo importante documento se impondrá usted por el ejemplar que le adjunto.

Según las noticias recibidas hasta esta fecha, ese movimiento político ha sido secundado en los estados de Veracruz, Puebla, México, Tlaxcala, Tamaulipas, San Luis Potosí y Aguascalientes; de otros aún no es tiempo de que se sepa en esta capital la decisión que adopten, y en algunos no sé llega todavía a un término definitivo.

Entretanto, el Excmo. señor Presidente se ocupó del nombramiento de personas para formar el consejo de estado, procurando que estuviesen en él representados los diversos intereses; y aquél recayó en las que

expresa la adjunta lista y dicha corporación se instaló el día 25 del actual, en cuyo acto se pronunciaron los discursos incluso a la presente comunicación.

Con la mira de no preocupar en manera alguna la marcha que haya de seguir la nueva administración, dirigida por el ministerio que se forme, y de cuya organización se ocupa el Excmo. señor Presidente, tuvo a bien disponer su excelencia que por ninguna de las secretarías de Estado y del despacho se actúe en negocio alguno que no sea de la más urgente necesidad, y esto explica el motivo por el cual este departamento no contesta a las comunicaciones que reciente, mente ha recibido de las legaciones y consulados; mas lo efectuará a su debido tiempo.

Invitado el cuerpo diplomático de las naciones amigas para la felicitación que anualmente hace al supremo magistrado de la república el día 1º. de enero, concurrirá mañana a esa ceremonia, habiendo mandado, como es de costumbre, copia del discurso que pronunciará el decano del cuerpo por sí y a nombre de sus colegas y de cuyo documento, así como de la contestación que diere el Excmo. señor Presidente, se dará conocimiento a usted.

Instruido usted de los acontecimientos que han tenido lugar desde el 17 del actual a la fecha, así por esta reseña como por los documentos que la acompañan, se servirá rectificar la opinión que sobre ellos se forme en ese país, cual conviene a los intereses de la república.

Reitero a usted mi distinguida consideración.

(Lucas de Palacio y Magarola)